7141

AURELIO VARELA y FRANCISCO DE TORRES

Música, Luz y Alegría

REVISTA

en un acto, dividido en cuatro cuadros y apoteosis, original

MÚSICA DEL MAESTRO

FRANCISCO ALONSO

Copyright, by A. Varela y F. de Torres

MADRID
IMPRENTA ARTISTICA, SÁEZ HERMANOS Y COMPAÑÍA (S. EN C.)
EDUARDO BENOT, 1 Y 3
1916

MÚSICA, LUZ Y ALEGRIA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se haya celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, et compris la Suéde, la Norvége et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Música, Luz y Alegría

REVISTA

en un acto, dividido en cuatro cuadros y apoteosis

ORIGINAL DE

AURELIO VARELA y FRANCISCO DE TORRES

música del maestro

FRANCISCO ALONSO

Estrenada en el TEATRO DE NOVEDADES, de Madrid, la noche del 20 de Mayo de 1916

MADRID
IMPRENTA ARTÍSTICA, SÁEZ HERMANOS Y COMPAÑÍA (S. EN C.)
Eduardo Benot, 1 y 3. Tel. 5.365
1916

REPARTO

CUADRO PRIMERO

El neurasténico

PERSONAJES	ACTORES
EL HADA DE LA MÚSICA.....	Señorita Quirós.
EL HADA DE LA LUZ.....	Señorita Girona.
EL HADA DE LA ALEGRÍA.....	Señorita Mira.
EL DOCTOR.....	Señor Codorniú.
EL NEURASTÉNICO.....	Señor Aznares.

CUADRO SEGUNDO

Palacio de la Música

EL SOLFEO.....	Señora Lacalle.
MORA 1.ª.....	Señora Lacalle
EL CUPLÉ FRANCÉS.....	Señorita Paisano.
EL CHOTIS MADRILEÑO.....	Señorita Paisano.
MÚSICA ITALIANA (Veneciana).....	Señorita Molina.
MÚSICA ANDALUZA.....	Señorita Molina.
MÚSICA ITALIANA (Gondolero)..	Señorita Peris (E.).
EL HADA DE LA MÚSICA.....	Señorita Quirós.
MORA 2.ª.....	Señorita Manzano.
IDEM 3.ª.....	Señorita Peris (A.).
IDEM 4.ª.....	Señorita Ramiro.
IDEM 5.ª.....	Señorita Sánchez.
MADRILEÑA 1.ª.....	Señorita Manzano.
IDEM 2.ª.....	Señorita Sigler.
IDEM 3.ª.....	Señorita Peris (E.).
IDEM 4.ª.....	Señorita Peris (A.).
IDEM 5.ª.....	Señora Romero.
IDEM 6.ª.....	Señorita Ramiro.

PERSONAJES	ACTORES
TROMBÓN	Señor Ibáñez.
FLAUTA	Señor Vega.
CLARINETE	Señor Gómez.
BOMBO	Señor Lloréns.
MÚSICA AMERICANA	Señor Lloréns.
SOLFEO	Señor Alares.
MORO 1.º	Señor Alares.
IDEM 2.º	Señor Sánchez.
EL NEURASTÉNICO	Señor Aznares.
MÚSICA ASTURIANA	Señor Guillot.
MÚSICA BATURRA	Señor Rodríguez.

Gondoleros, gondoleras francesas, mejicanos, andaluces, asturianos, asturianas, baturros, baturras, coro general y rondalla de guitarras y bandurrias.

CUADRO TERCERO

Palacio de la Luz

EL REFLECTOR DEL AMOR	Señora Lacalle
IDEM 2.º	Señorita Manzano.
IDEM 3.º	Señorita Peris (E).
IDEM 4.º	Señorita Quirós.
IDEM 5.º	Señorita Peris (A.).
EL HADA DE LA LUZ	Señorita Girona.
LA VIEJA DEL CANDIL	Señora Romero (C.).
EL INSTALADOR	Señor Ibáñez.
EL QUINQUÉ	Señor Lloréns.
EL VELÓN	Señor Cumbreras.
EL NEURASTÉNICO	Señor Aznares.

CUADRO CUARTO

Palacio de la Alegría

LA ALEGRÍA ANDALUZA	Señora Lacalle
LA ALEGRÍA DE LOS TOROS	Señora Lacalle
LA ALEGRÍA DEL CANTE	Señorita Paisano.
LA ALEGRIA DE VERSE BUENO	Señorita Paisano.
LA MUJER ALEGRE	Señora Romero

PERSONAJES	ACTORES
LA JAMONA	Señorita López Romero.
LA CASADERA	Señorita Girona.
LA TOBILLERA	Señorita Peris (A.).
EL HADA DE LA ALEGRÍA	Señorita Mira.
LA ALEGRÍA DE LOS TOROS 2.ª	Señorita Peris (E.).
IDEM 3.ª	Señorita Peris (A.).
IDEM 4.ª	Señorita Quirós.
IDEM 5.ª	Señorita López Romero.
IDEM 6.ª	Señorita Sigler.
IDEM 7ª	Señorita Manzano.
LA ALEGRÍA DEL CANTE	Señor Lloréns.
LA ALEGRÍA DEL CANTE	Señor Alares.
LA ALEGRÍA DE VERSE BUENO	Señor Gómez.
EL NEURASTÉNICO	Señor Aznares

CORO DE SEÑORAS

APOTEOSIS

677468

Digitized by the Internet Archive
in 2015

https://archive.org/details/musicaluzyalegri555alon

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

EL NEURASTÉNICO

Telón en segundo término representando un cuarto de soltero, alegre y coquetón. Al foro, y pintados, tres cuadros alegóricos de la Música, la Luz y la Alegría, por donde aparecen, cuando se indica en el diálogo, las respectivas hadas.

En toda la decoración de este cuadro habrá, pintado siempre, cuadros y cachivaches alegres. En el centro de la escena, un veladór y dos mecedoras.

ESCENA PRIMERA

NEURASTÉNICO y DOCTOR, sentados en las mecedoras.

NEU. ¿De manera que se declara usted vencido?

DOCT. ¡No, hombre, no! La que se declara vencida es la farmacopea.

NEU. Entonces... ¿quiere decir que yo soy un enfermo incurable?

DOCT. Tampoco. Usted es un enfermo que no se cura con drogas ni potingues. Por tanto, como yo no hago aquí falta para maldita de Dios la cosa, no espere usted que vuelva á visitarle. *(Levántase.)*

NEU. ¡Por Dios, doctor!

DOCT. Ni más ni menos. Usted, y sólo usted, ha de ser el médico de sí mismo. *(Disponiéndose á marchar.)*

NEU. ¡No me deje usted así!... ¡Recéteme por última vez!... ¡Póngame un plan enérgico!

DOCT. Para la dolencia de usted no hay más que una fórmula medicinal.

NEU. *(Con ansiedad.)* ¿Cuál?

DOCT. La que le tengo dicho mil veces: vivir la vida.

NEU. *(Desalentado.)* Ya la vivo... ¡y bien terriblemente, por cierto!

DOCT. Porque usted se empeña en amargársela, querido Carlos. La alegría rara vez viene á buscarnos; somos nosotros los que hemos de perseguirla. Si piensa usted alegrarse sin salir de estas cuatro paredes, está usted fresco.

NEU. ¿Y qué quiere usted que haga?

DOCT. Lanzarse al mundo dispuesto á divertirse, á gozar; hacer buen empleo de su juventud y de su dinero.

NEU. ¿Y cómo hago todo eso, doctor, si no tengo fuerzas para nada, si me estoy muriendo?

DOCT. ¡Hombre... vaya usted á paseo!... En fin. Me marcho, porque si sigo aquí voy á terminar por darle á usted de cachetes como á los chicos.

NEU. Sí..., sí; búrlese usted... ¡Qué fatalidad!... ¡Nadie se conmueve de mi terrible sufrimiento!

DOCT. Bueno, bueno; ya lo sabe usted. Me voy para no volver, y mi última receta es que salga pronto de aquí, que se aire, que se divierta, buscando recreos para los sentidos y para el espíritu. Desde este momento, si quiere usted curarse, debe buscar, á todo trance, tres cosas: música, luz y alegría. Y ni una palabra más. Hasta la vista. *(Medio mutis.)*

NEU. ¡Doctor!

DOCT. Y es inútil que me llame, porque no vendré.

NEU. Pero...

DOCT. Nada, nada... lo dicho... ¡Música, luz y alegría! *(Mutis del doctor.)*

ESCENA II

(NEURASTÉNICO y las HADAS DE LA LUZ, DE LA MÚSICA y DE LA ALEGRÍA.)

NEU. *(Desalentado, se deja caer de nuevo en la mecedora.)* Otro que me abandona... ¿Qué hago, Dios mío... qué hago? ¡Todo menos vivir así! Haré un supremo esfuerzo... Me lanzaré á la calle... ¡Sí... sí! ¡Música, luz y alegría! ¡Eso quiero... eso me hace falta... eso tendré! *(Vuelve á desanimarse.)* ¿Pero dónde lo busco?... ¿Dónde?...

(Ataca la orquesta, y por los cuadros alegóricos ya indicados, aparecen las hadas, que se adelantan inmediatamente á la batería para cantar el número.)

Música.

HADAS
Si nos sigues,
y á nosotras
te confías,
ya verás
cómo encuentras
todo eso
que deseas
y algo más.

NEU. ¿Quiénes sois, bellas deidades
que, apiadadas de mi duelo,
acudís en mi favor?

HADAS Somos hadas bienhechoras,
que de fijo encontraremos
lenitivo á tu dolor.

NEU. ¡Oh, qué encanto, si eso es cierto!
¡Cuánta dicha, si es verdad!

HADAS No lo dudes ni un instante;
ya verás.

HADA 1.ª Ya veras como al fin logras
lo que necesitas tú.

NEU. Vuestra será
mi gratitud.

HADA 1.ª — Ya verás cómo recobras
de repente la salud.
NEU. — No me veré
tan al trasluz.
HADA 3.ª — Ya verás cómo las fuerzas
que perdiste te daré,
y te sientes más potente.
NEU. — Ya veré.
HADA 1.ª — Con nosotras, te prometo
que terminas de sufrir.
NEU. — Bello será
mi porvenir.
HADA 2.ª — Sentirás entre nosotras
la alegría de vivir.
NEU. — Mis fuerzas ya
veré surgir.
HADA 3.ª — Con nosotras serás otro
del que tú fuiste hasta ayer,
y quizá que ya lo notes.
NEU. — Te diré.
LAS TRES — Ya verás,
ya verás,
ya verás
con qué fuerza
te vas á encontrar.
Ya verás,
ya verás,
ya verás.
NEU. — Con vosotras
la voy á diñar.

(Termina el número rodeando al neurasténico las hadas, que apoyan el pie derecho en la concha del apuntador.)

Hablado.

NEU. — Bien... ¿Pero quiénes son ustedes?
HADA 1.ª — Yo el hada de la Música.
HADA 2.ª — Yo la de la Luz.
HADA 3.ª — Y yo la de la Alegría.
NEU. — ¿Y dónde me llevan ustedes?
HADA 1.ª — Tú síguenos, y estás salvado.
HADA 2.ª — El doctor tiene razón. Con nosotras te curarás, seguramente.
HADA 3.ª — Te alegrarás de haber nacido.

HADA 1.ª Serás un hombre fuerte.
HADA 2.ª Alegre.
HADA 3.ª Feliz.
NEU. Pues vamos. A ustedes me entrego. Hagan ustedes de mí lo que quieran; pero tengan ustedes en cuenta el estado de debilidad en que me encuentro.
HADA 1.ª ¡Vamos!
HADA 2.ª ¡Vamos!
HADA 3.ª De nuestras manos saldrás como nuevo.

MÚSICA Y MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

(Palacio de la Música. Decoración alegórica, y lo más efectista posible, á todo foro. Al fondo unos tapices, copia de los de Goya, que á su tiempo se descorren para dar salida á la MÚSICA ESPAÑOLA.)

ESCENA PRIMERA

La MÚSICA ITALIANA, la FRANCESA, la AMERICANA y la ORIENTAL; luego el HADA de la MÚSICA y el NEURASTÉNICO.

Música.

TODOS
Es el arte de la música
el que al alma llega más,
el que acaba con las penas
cuando más hondas están.
Donde estén nuestras personas
reina siempre el buen humor
y se aumentan con nosotras
las delicias del amor.
Poseemos para todos
el halago á su ideal,
pues hablamos un lenguaje
que es lenguaje universal.

(Se destacan del grupo las figuras que componen la MÚSICA ITALIANA.)

GONDOLERO — Ven mi gondolera
hacia mí,
ven y no te alejes,
por Dios,
y logremos el vivir
como en un ensueño
de amor.

GONDOLERA — A gozar un sueño
de amor,
voy, mi gondolero,
hacia ti,
y verás, mi dueño, así
lo que yo te quiero.

GONDOLERO — De la luna
al resplandor,
yo te adoraré
y te cantaré
en estrofas del pasión;
mi amor y tu beldad
inspiran en mi alma
cálida canción.

GONDOLERA — De la góndola ideal,
tálamo nupcial
quiero siempre hacer
sobre el límpido cristal
que nos ha de mecer.

GONDOLERO — Bogaremos dulcemente
por las aguas del canal;
remaremos, vida mía,
siempre en pos del ideal.

TODOS — Remaremos dulcemente,
etcétera, etc.

GON. Y GON. — A gozar un sueño
de amor
voy, mi gondolera,
hacia ti,
y verás, mi dueño, así
lo que yo te quiero.

(Vuelven al sitio que ocupaban al levantarse el telón, y se destacan las figuras que forman el CUPLE FRANCES.)

TODOS — Somos el cuplé francés
que es la gala de París,

el encanto de Montmartre,
la delicia del Folí.

ELLA Aunque la moda se ha propuesto
barba y bigote desterrar,
á mí los hombres con bigote
me gustan siempre mucho más.
Si un buen bigote tiene el novio,
es más dichosa la mujer,
pues, corto ó largo, es el bigote
un instrumento de placer.
¡ Ay, qué gusto da un bigote ensortijado !
¡ Ay, qué gusto da un bigote borgoñón !
¡ Ay, qué gusto da un bigote estilo káiser
ó un bigote á lo nipón !

TODOS ¡ Ay, qué gusto da un bigote ensortijado !
¡ Ay, qué gusto da un bigote borgoñón !
¡ Ay, qué gusto da un bigote estilo káiser
ó un bigote á lo nipón !

ELLA Un senador muy presumido,
que tarda un siglo en la *toilette*,
con el bigote puesto en ristre,
entró en la casa de la Inés.
Estuvo allí sólo una hora,
y la visita al terminar,
notó, con pena, que el bigote,
ni era bigote ni era *ná*.
¡ Ay, qué gusto da un bigote ensortijado !
¡ Ay, qué gusto da un bigote borgoñón !
¡ Ay, qué gusto da un bigote estilo káiser
ó un bigote á lo nipón !

TODOS ¡ Ay, qué gusto da un bigote ensortijado !
¡ Ay, qué gusto da un bigote borgoñón !
¡ Ay, qué gusto da un bigote estilo káiser
ó un bigote á lo nipón !

(Avanza la MÚSICA AMERICANA, representada por GUERRILLEROS de la Revolución mejicana. Tipos caricaturescos.)

Hablado.

GUERR. 1.° Cansión popular de la Revolusión mejicana.
¡ Puro indio !

Cantado.

Cuando sale Pancho Villa
con su gente á la campaña,
hay que temblar,
y tiritar,
pues si tira de machete pa pinchar,
á quinientos treinta y tres saca el mondongo.
Calabalí.
¡ Ay, nego congo !
Ta güeno, generá,
ta güeno.

TODOS Ta güeno, generá,
ta güeno.

GUERR. 1.° Los garbanzos y el tocino,
el aceite y la vinagre,
y hasta el jamón,
y el pimentón,
el Gobierno por las nubes pone ya,
y á morir de hambre canina me dispongo.
Calabalí.
Ay, nego congo.
Ta güeno, generá,
ta güeno.

TODOS Ta güeno, generá,
ta güeno.

(Se repliegan los guerrilleros. Entra en turno la MÚSICA ORIENTAL. Caravana mora compuesta de cinco ó más MORAS y dos MOROS. ELLAS, con platillos pequeños, en forma de crótalos, y ELLOS, con panderos.)

MORA 1.ª *(Dentro.)*
Cautiva entre las cautivas
del harén de un marroquí,
cantando mis pesares
ahuyento el malestar
que viene á mí.

(Aparece la caravana lentamente y á compás de la música. Platillos y panderos cuando lo indica la partitura.)

Diera por no ser esclava
una montaña de oro,

diera la fe de Mahoma,
diera del rey su tesoro,
diera por verme en Sevilla,
cerca del Guadalquivir,
toa la sangre de mis venas
hasta llegar á morir.
En tierra mora estoy,
esclava de un harén,
Betis de mis amores,
ya no te vuelvo á ver.
Alcázar moro,
Giralda mía,
Guadalquivir de mi alma,
mi Andalucía.

TODOS

Alcázar moro,
Giralda mía,
Guadalquivir de mi alma,
mi Andalucía. *(Mutis.)*

Hablado.

HADA ¿Qué tal?

NEU. Magnífico.

HADA ¿Te sientes mejor?

NEU. Desde que entré en este tu palacio soy otro hombre. Cada una de esas músicas me ha hecho el efecto de un tónico poderoso.

HADA Pues aún te queda el más fuerte.

NEU. ¿Cuál?

HADA La música española, que es la mejor, porque es la más alegre.

NEU. ¿Y dónde está?

HADA Espera; te la reservo para el final. Ahora quiero que conozcas otras de carácter grotesco, que te harán reir.

NEU. Con mucho gusto.

HADA Antes despediré á todos estos. Idos, hijas mías.

(Hacen mutis mientras la orquesta reproduce el motivo del comienzo del número de entrada.)

ESCENA II

El HADA, el NEURASTÉNICO; luego, la MÚSICA RATONERA (cuatro murguistas: un trombón, un flauta, un clarinete y un bombo y platillos.)

HADA — Y fíjate ahora en estos tipos, que son muy curiosos.

NEU. — ¿Quiénes son?

HADA — La música ratonera.

(Se oye un ruido infernal producido por los murguistas.)

NEU. — ¡Horror!... ¿Dónde está la puerta? (*Intenta fugarse.*)

TROMBÓN — (*Saliendo.*) Espere el amigo, que también nosotros tenemos nuestra representación en el mundo de las folias.

FLAUTA — Y queremos colocarle á usted cuatro cosas para que se entere de lo que somos.

CLARINETE — Y de lo que valemos.

BOMBO — Y de lo que influímos en la educación artística del pueblo.

NEU. — ¡Por Dios! ¡No me den ustedes la murga!

HADA — Escúchalos, que puede que digan algo interesante.

TROMB. — ¡Qué duda coge!

NEU. — Bien. Tienen ustedes la palabra.

TROMB. — Nosotros somos eso que los cursis llaman la música ratonera, y puede que no les falte razón, pero tenemos nuestra misión social. Somos el obligao concierto de las aperturas. En cuanto se abre algo ya nos tié usté allí soplando, pero no *ar líbitum*, sino con su miaja de criterio. ¿Que lo que se abre es un ultramarino?... Tocamos *El señor Joaquín*. ¿Que se trata de una taberna?... *Los borrachos*. ¿Que se trata de una tabona?... *Panaderos*... ¿Que se trata de una lechería sin importancia?...

FLAUTA — Nos abstenemos.

TROMB. — ¡Ele!

NEU. — ¿Que hay bronca y le abren á uno la cabeza?

TROMB. Tocamos soleta, vals corrido.
FLAUTA Además, servidores saben lo que se traen entre manos; no vaya usted á figurarse que yo toco la flauta por casualidad, y aquí, andóval, no crea usted que es una tontería en lo del parcheo.
BOMBO Hago *feligranas*.
TROMB. Bueno; y como todos somos hombres de estudios, hemos combinao la manera de ponernos acordes con el acontecimiento que se celebra, y en ca pieza de concierto de nuestro repertorio domina un instrumento. En las piezas de inauguración de casas de comidas, lo que viene bien es trombón ¿No es eso?
NEU. Naturalmente.
TROMB. A una pajarería lo que le viene...
FLAUTA Es flauta.
TROMB. A unos recién casados lo que les viene...
BOMBO Es bombo.
CLARINETE ¡Es clarinete!
BOMBO Es bombo.
CLARINETE Pues eso digo, que es clarinete que á unos recién casaos les venga el bombo.
BOMBO ¡Ah!
TROMB. Y to eso es en el mancomún, que en el aislamiento tenemos *entoavía* más personalidad, si cabe. ¿Verdad, señores comprofesores?
TODOS ¡No, que no!
BOMBO A to dios le gusta el bombo, y los platillos doble.
FLAUTA Y la flauta tiple.
TROMB. ¿Pues y el trombón, que es el rey de los bajos?... ¿A quién no se le cae la baba con unos buenos bajos?
NEU. ¡Naturalmente!
TROMB. Con que ya ve usted que no to es música ratonera.
FLAUTA Que semos algo.
BOMBO Que sabemos algo.
CLARINETE Que representamos algo.
NEU. Efectivamente, son ustedes una fuerza.
TROMB. De modo y manera que puede usted contar con nosotros, si piensa abrir algo.
NEU. Pienso casarme.

TROMB. Es lo mismo; las bodas las consideramos como aperturas.
FLAUTA Como que se abre el horizonte.
TROMB. Ya lo sabe usted; *El ocaso de los dioses*, agrupación lírica.
NEU. ¿Domicilio social?
TROMB. Cabecera del Rastro, 8. Taberna del señor Ugenio.
NEU. Tomo nota.
TROMB. Señores comprofesores: ahuequemos. Venga el aria del morrongo... ¡A una!...

(Hacen mutis al compás del tango del morrongo, y del modo más cómico posible.)

ESCENA III

El HADA y el NEURASTÉNICO; luego el SOLFEO.

NEU. Tenías razón, me han hecho reir.
HADA ¿Ves como de todo puede sacarse partido?
NEU. ¿Y ahora qué vas á enseñarme?
HADA Ahora vamos á presenciar una lección de solfeo.
NEU. No está mal. Pero yo creía que el solfeo era lo primero de todo.
HADA Eso es según. Algunos lo administran antes de todo; pero no es lo general.

Música.

(EL SOLFEO. Una VERDULERA y un GUARDIA URBANO, que se dan una paliza y acaban, haciendo mutis, abrazados. Número mímico, de caricatura.)

ESCENA IV

El HADA y el NEURASTENICO

HADA ¿Qué?... ¿Te alivias?
NEU. ¡Ya lo creo!
Los tipos que han desfilado
tienen gracia, y me he reído.
HADA Pues hemos dado un gran paso
en tu curación. Seguro

que al salir de mi palacio
te sentirás otro hombre.

NEU. ¡Ojalá digan tus labios
verdad!

HADA Te lo garantizo.
Ahora vas á oir los cantos
populares de la tierra,
algo así como un pedazo
de cada región de España,
en los que están encarnados
los sentimientos mejores
de este noble pueblo hispano.

ESCENA V

DICHOS y las MÚSICAS ESPAÑOLAS

Música.

(Ataca la orquesta, se descorren los tapices goyescos, y comienza el número, mientras los personajes buscan artística colocación en la escena.)

TODOS De la tierra española
representamos
el más vivo reflejo
de su alegría.
Los amores del pueblo
siempre arrullamos,
mitigando sus penas
nuestra armonía.

(Se destacan del grupo las figuras que forman la MÚSICA ANDALUZA. Una tiple y dos parejas que bialen sevillanas, dos de BANDIDOS y dos de GITANAS. Todas mujeres.)

TIPLE Soy de la propia Sevilla
la mejor tierra de España;
la que Dios hizo á su gusto,
y se valió pa formarla
de repiques de palillos
y rasgueos de guitarra.

(Las parejas bailan las siguientes coplas:)

Pa bailar una copla
de sevillanas

hay que saber moverse
con mucha gracia.
La sosería
no sirve pa los bailes
de Andalucía.
Son la torre del Oro
con la Giralda,
las cosas de Sevilla
más sevillanas.
Olé quien puede
bordar sobre un tablado
con los *pinreles*.

(Van á su sitio. Se destacan del grupo las figuras que forman la MÚSICA ASTURIANA. Un ASTURIANO y dos ó tres parejas de ASTURIANOS y ASTURIANAS.)

ASTURIANO

Soy de Langreo,
mira que soy langreano,
mira que te voy á dar
con lo que tenga en la mano.
La, la, la.
El señor cura miróla,
díjola que era galana.
Señor cura, mire al libro,
que esto no le importa nada.
Zagala, morena,
nacida en Somió,
por ser tan hermosa
me enamoré yo.
Ven, niña, ven,
ven hacia mí,
no tienes nada qué temer,
porque te quiero con buen fin.
Morenita, dame un beso;
morenita, dame cien;
si no me los das ahora
no serás mujer de bien.

(Bailan, van á su sitio y avanza la MÚSICA MADRILEÑA. Siete CHULAS, con pañuelos negros de crespón.)

TODOS

Pa bailar en las verbenas,
tiene el pueblo de Madrid,
en pianos de manubrio
la habanera y el chotís.

Y hasta Dios se vuelve loco
cuando bailo el agarrao,
que es la música chulona
lo mejor que se ha inventao.

MAD. 1.ª Con el pelo muy bien ondulao
y los pies con botín de charol,
en el pecho luciendo un calao
y en la espalda luciendo un mantón,
la chulapa se encuentra en sus glorias
pa marcarse con gracia un chotís
por la noche en la alegre verbena,
derrochando la sal de Madrid.
Y le estorba el sombrerete,
la sombrilla y el boá,
el frasquito de las sales
y la falda entobillá.
Eso es bueno pa Estrasburgo,
ú Edimburgo,
Luxemburgo
y Budapest;
pero no pa las Vistillas,
Maravillas,
la Bombilla
y Lavapiés.

LAS DEMÁS Eso es bueno pa Estrasburgo,
etcétera, etc.

(Retroceden al lugar que ocupaban, y se destaca la JOTA BATURRA.)

CANTADOR La jota baturra
sólo es mi canción;
es el guitarrico
el rey de Aragón.

COPLA

Pedernal que no echa lumbre
y cuchillo que no corta,
y mujer que no es constante,
que se pierda poco importa.
Esta es la jota baturra,
el más alegre cantar,
el más valiente de todos,
hecho para pelear.

TODOS — Esta es la jota baturra,
etcétera, etc.
El querer de la mujer
es como el de la gallina,
que en faltándole su gallo
á cualquier pollo se arrima.
Esta es la jota,
jota baturra,
este es el canto
de mi Aragón;
y en mi guitarro
la Pilarica
puso enterico
su corazón.

TODOS — Esta es la jota,
jota baturra,
etc., etc.

(TELON)

CUADRO TERCERO

Palacio de la Luz. Telón corto con atributos y alegorías de la Luz en todos sus aspectos.

ESCENA PRIMERA

El HADA DE LA LUZ y el NEURASTÉNICO.

HADA — ¿Qué? ¿Te gusta el Palacio de la Luz?
NEU. — Es encantador.
HADA — Pues ahora vas á ver las tres luces con que se alumbraban nuestros abuelos.

ESCENA II

DICHOS; el VELÓN, el CANDIL y el QUINQUÉ.

EL VEL. — El velón.
EL CAND. — El candil.
EL QUIN. — Y el filósofo quinqué.
LOS TRES. — Aquí están con su luz,

con la que mejor se ve
y de una forma
fina y cortés
hoy se presentan
aquí los tres.

EL VEL. Allá en los tiempos
en que mi abuela
la luz prendía
con la pajuela,
yo iluminaba
todo un salón
y era un gran lujo
tener velón.
Velón de Lucena,
de cuatro mecheros,
con sus tijerillas
y sus reverberos.

EL QUIN. Según se ve
soy lo mejor;
mesié Quinqué
fué mi inventor.
¡Que sí señor,
mesié Quinqué!
Y yo alumbro de manera colosal,
pero no puede faltarme mineral.

EL CAND. Soy la vieja del candil
que á la historia ya pasó.
Yo alumbré con mi luz pálida
del amor las escenas más gráficas.
Y galán que á mí llegó
en demanda de mi luz,
siempre me encontró solícita
á alumbrar sus escenas más íntimas.
Si en la noche obscura
dos quieren amarse,
con un candilito
deben alumbrarse.

LOS TRES. Si en la noche obscura
etc. etc.

EL CAND. De los tiempos que alegres huyeron
historias de amores recuerda el candil.

LOS TRES. Y los tres en el siglo pasado
supimos deslices de dama gentil.

(Hacen mutis bailando.)

ESCENA III

El HADA DE LA LUZ y el NEURASTENICO; luego el INSTALADOR ELECTRICO

Hablado.

HADA ¿Te han gustado?

NEU. Ya lo creo.
Son tres luces de mistó;
pero con ninguna de ellas
quisiera alumbrarme yo.

INST. (*Dando traspiés.*) Servidor de ustedes.

NEU. ¿Y éste quién es?

INST. Servidor, es el del chispazo.

NEU. Ya lo veo.

HADA El instalador, que va á explicarte los aparatos precisos para una instalación eléctrica.

NEU. Que no se moleste. Los conozco.

INST. ¿Todos?

NEU. Todos.

INST. Puede. Pero seguramente no sabe usted lo que cada político representa, dentro de la electricidad.

NEU. Eso, no.

INST. Pues prepare usted los pabellones auriculares y escuche mis comparanzas, que son fotografías de cuerpo entero y al platino...

NEU. Eso es curioso... Venga de ahí...

INST. Pa un servidor, ca personaje de ésos no es más que un trasto.

NEU. ¿Qué dice usted, criatura?

INST. Lo que usted oye. Un trasto de los que manejo todos los días pa hacer las instalaciones

NEU. A ver... á ver...

INST. Pues verá usted... Rodríguez San Pedro... es un aislador. Pablo Iglesias y Soriano... un enchufe. Dato... un flexible. Blasco Ibáñez... ¡una lámpara fundida! Sánchez Toca... una tulipa modernista. Weyler... un portalámparas. La Cierva... ¡un poste! Galdós... ya lo está usted viendo... un portátil. Romanones... un aparato de tres brazos sobre un pie.

Vázquez Mella, un enganche. García Prieto, una arañita. Francos Rodríguez... una lámpara que empezó á lucir á dos bujías y que hoy tié más luz que un arco voltaico. Fenómenos científicos. Barroso... un contrapeso. Arias de Miranda... ¡un plomo! Besada... ¡dos plomos! Lerroux... ¡un acumulador!

NEU. ¿Y Melquiades Alvarez?

INST. Un precioso aparato de boquilla, pero que na más que de boquilla.

NEU. ¿Y Ruiz Jiménez?

INST. Ese es un contador que adelanta demasiado, y que está pidiendo á voces la verificación oficial. Total. Que la política en general viene á ser ni más ni menos que una instalación eléctrica pa conseguir luz. Ahora, que el día que menos se piense, el pueblo se cansa de ser un primo alumbrao, rompe los limita corrientes, funde los plomos y... ¡el caos!... créame usté á mí.

NEU. ¿Y con qué nos vamos á alumbrar?

INST. De momento... ¡con petróleo!; luego, ya veremos. (*Medio mutis.*)

NEU. ¡Eh... amigo...! Que se ha olvidado usted de la figura política más saliente.

INST. ¿Cuál?

NEU. El hombre de las frases.

INST. ¿Don Antonio Maura?

NEU. El mismo.

INST. Pues ese es la llave de to; pero más vale no poner en ella la mano, porque forma cortocircuito, y ¡pum!... la descarga. Y, la ververdad, eso de morir electrocutao en lo mejor de la juventud, será bonito pa un melodrama, pero pa servidor... ¡alcachofas!... Aunque después de to, no sé pa qué me preocupo, porque yo ya sé que he de morir ¡de una chispa!... (*Mutis.*)

NEU. Es curioso el tipo.

HADA ¿Te ha gustado?

NEU. Ya lo creo... ¿Y ahora?

HADA Ahora vas á escuchar unos cuplés completamente modernistas. ¡El reflector del Amor!

ESCENA IV

Música.

El HADA, el NEURASTÉNICO y el REFLECTOR DEL AMOR.

(Una tiple, seguida de cuatro segundas, caprichosa y ligeramente vestidas.)
Salen al compás de la música y sacando en la mano un espejo en forma de circunferencia y de treinta á treinta y cinco centímetros de diámetro.

TODAS. Para ver si hay algún hombre
que merezca nuestro amor
es de un éxito seguro
emplear un reflector.
Con luz muchos bichos
se dejan coger
y con luz al hombre
caza la mujer.

TIPLE. Yo deseo un caballero
que me quiera de verdad
y que sea un guapo mozo
y no tenga mucha edad.
Que me quiera y que se case
y que sea hombre de honor
y que no haya conocido
más amores que mi amor.
Mire hacia aquí,
fíjese en mí,
y al par que enfoco
la luz del reflector
busque galante
el secreto del amor.

(En este momento queda á obscuras todo el teatro, excepto un foco convenientemente colocado para que su luz refleje en los espejos que tienen las tiples. ESTAS buscan y enfocan á varios espectadores, cuyos rostros quedarán iluminados, y repiten el estribillo.)

Desde aquí no es nada fácil
buen marido el escoger,
y saber si es pobre ó rico
es difícil de saber.
Pero no soy ambiciosa:
si alguien se quiere casar,
me conformo con que tenga

una cosa regular.
Mire hacia aquí,
fíjese en mí.
Etc., etc. (*Mutis.*)

Hablado.

HADA. ¿Estás más alegre?
NEU. Sí.
No siento ningún dolor,
y estoy bastante mejor
que cuando entramos aquí.

(TELON)

CUADRO CUARTO

(Palacio de la Alegría. Decoración á todo foro, á gusto del pintor y á base de caprichosas alegorías de todo lo que contiene el cuadro y de cuantos elementos de alegría se estime necesario para el mayor efecto posible. Al fondo, una enorme pandereta rota, por la que se ve la plaza de toros de Madrid, con el público que entra. Más al fondo, un forillo para la apoteosis. Grandes efectos de luz.)

ESCENA PRIMERA

Hablado.

El HADA y el NEURASTÉNICO; luego, la ALEGRÍA DEL CANTE, ó sea UN CANTAOR, UNA CANTAORA y UN TOCAOR.

NEU. De tiempo en un breve espacio
aumentó mi mejoría.
HADA. Es que estás en el palacio
donde reina la alegría,
donde reina el buen humor
y todo brinda al placer.
NEU. ¿Y ahora, qué vamos á ver?
HADA El cante, que es lo mejor.
TOCAOR (*Saliendo.*) ¡Azuquiqui!
CANTAORA ¡Saluquiqui!
CANTAOR ¡Tomaquiqui!
(Los tres con su silla de tijeras.)
TOCAOR (*Al Neurasténico.*) ¿Usté es er malo?

CANTAORA El enfermo, querrás decir.
CANTAOR ¿Ese, que según dice la Ugenia, lo que tié es la nurastenia?
NEU. Sí, señores, yo soy.
TOCAOR Pos escuche usté nuestras alegrías, que son canela pura.
CANTAOR Y alevante usté la jeró, que está usté más serio que si quisiea pasá un duro farso.
(Se sientan en sus respectivos catrecillos.)
CANTAORA Endiña, Montoya.
TOCAOR Acolumpia er cante, jirgueriyo.

Música.

CANTAOR ¡Ay, mi mare, mi mare, mi mare!
¡Ay, mi pare, mi pare, mi pare!
TOCAOR ¡Ay, mi hermano, mi hermano, mi hermano!
CANTAOR ¡Ay, mi mare, mi mare, mi mare!
NEU. *(Hablado.)* ¡Mucha familia es esa!
CANTAOR Ven aquí hermanito,
siéntate á mi vera
que te necesito.
NEU. *(Hablado.)* Siguiendo por ese camino, quedas mal con toda la familia.
CANTAOR (*Muy tristemente y haciendo gestos y contorsiones ridículas.*)
En el fondo de la fosa
te roan los gusanitos.
¡Ay, ay, ay, ay!
NEU. *(Hablado.)* Pero ¿qué dice este tío? ¡Pa gusanitos estoy yo! Oiga usted, amigo. ¿Y esas son alegrías?
CANTAOR *(Hablado.)* Sí, zeño; las alegrías del difunto.
NEU. *(Hablado.)* ¿Cómo del difunto?
CANTAOR *(Hablado.)* Der difunto Sirverio, que ha sío er mejón cantaor der globo.
NEU. *(Hablado.)* Bueno; mocita, á ver si tú nos alegras, porque aquí, el señor, nos ha metido el corazón en un puño.
CANTAORA *(Hablado.)* Tié usté rasón, caballero *(al cantaor)*. Anda ya, malange, que eres capaz de entristeser á unas castañuelas.
CANTAORA Hay que tener más grasia,
más alegría
y olvidarse de esa

monomanía
de que pa lo flamenco,
presisamente,
hay que estarse quejando
constantemente,
con los ojos en blanco,
la boca abierta
y ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!
que paese que te han cogío
los deos contra una puerta.
Y cantar otra cosa
más ligerita,
picaresca, grasiosa,
corta y bonita.

CAN. Y TOC. ¿Y qué cantamos
que sea así?

CANTAORA Pues cualquier cosa;
dejadme á mí.
Me han dicho que andas buscando
una mujer pa casarte.
Si quieres estar tranquilo,
si quieres no preocuparte,
busca que sea
de lo más fea.
de lo más chata,
de mala pata,
casi pelona,
mala sombrona,
con una cara
bastante rara.
Ojos muy chicos,
mala figura
y, á más, que tenga
mucha asaúra;
en fin, que puedas
tranquilo estar.
Porque, acuérdate, chiquillo,
de lo que dice el cantar:
«Todo el hombre que se casa
con una mujer bonita,
hasta que no llega á vieja
el susto no se le quita.»
Y yo no quiero,
mamita mía,

vivir de noche,
vivir de día
siempre asustado,
siempre pensando
qué estará haciendo,
qué estará hablando.
¿Será decente?
¿Será ilusión?
¿Seré un celoso?
¿Seré un ca... nario?
Que así se enferma
del corazón.

TODOS. Y yo no quiero
mamita mía,
etc., etc.

Hablado.

TOCAOR. ¡Azuquiqui!
CANTAORA. ¡Zaluquiqui!
CANTAOR. ¡Tomaquiqui!

(Hace un jeribeque flamenco, se da dos pataditas, y mutis de todos.)

NEU. ¡Caracoliqui!

ESCENA II

El HADA, el NEURASTÉNICO y la ALEGRIA ANDALUZA.

NEU. Gente más estrafalaria...
HADA Pero, ¿qué? ¿no te han gustado?
NEU. De la muchacha, encantado;
ellos, ¡una funeraria!
HADA. Tienes razón; mas ahora,
para quitarte el sabor
del pelma del tocaor,
escucha á esta tocaora.

LA ALEGRIA ANDALUZA sale á escena envuelta en un mantón de Manila y con una guitarra en la mano.

Señores: para alegría,
la que tiene esta barbiana.
¡Yo soy la sal de Triana,

la gracia de Andalucía!
Con mi alma libre de enojos
y mi mantón rameado,
llevo al hombre esclavizado
en sus flecos ó en mis ojos.
Mi guitarra es la alegría
que aspirada con anhelo
hace soñar con el cielo
de mi hermosa Andalucía.
Sus clavijas con pasión
cuando sus cuerdas tensionan,
son clavijas que aprisionan
las cuerdas del corazón.
Las cintas de mil colores
que en su moña al sol flamean,
desprenden cuando se orean
el perfume de las flores.
De su canto, la poesía,
el alma del que ama hiere,
y entre congojas se muere
bendiciendo su agonía.
Eco de morisca zambra
que con lánguida belleza
lleva en brisas de pereza
los aromas de la Alhambra.
Reminiscencias lejanas
de misteriosos amores,
que nos recuerdan las flores
de las rejas sevillanas.
Soy el alma popular,
y el que no me sepa oir
no sabe lo que es sentir,
ni sabe lo que es amar.
Conque ya veis mi alegría;
que donde está esta barbiana,
¡está la sal de Triana,
la gracia de Andalucía! (*Mutis.*)

NEU. ¡Olé lo bonito! ¡Viva tu cuerpo serrano!

HADA. Veo que las mujeres van á poner la mayor parte en tu curación.

NEU. Nada más justo; ellas fueron las que me debilitaron.

HADA. Puede; pero hay que convenir en que no hay mayor alegría que la de la mujer.

ESCENA III

HADA, NEURASTÉNICO y una JAMONA, una CASADERA y una TOBILLERA, conducidas por una ZURCIDORA de voluntades.

ZUR. Sí, señor; no hay nada tan alegre como una mujer alegre. Se lo dice á usted una servidora, que ha sido unas castañuelas.

NEU. Bien, señora; pero estas señoritas, ¿quiénes son?

ZUR. Tres sobrinitas mías, pa lo que usté guste mandar. Cualquiera de las tres puede hacer la felicidad de un hombre, porque las tres se traen lo suyo. Por eso, cuando las saco, cada una lleva detrás una nube de pretendientes. Y hay que ver el personal que se fija en ellas. A esta (*por la jamona*) la ha seguido dos veces ¿quién dirá usted?

NEU. ¿El duque de los Abruzzos?

ZUR. ¡Quite usté! ¡¡Vicente Pastor!!. Bueno; pero to eso es na comparao con lo que le ocurre á este pimpollo (*por la tobillera*). No pasa un hombre por su vera que no le diga algo, sobre todo, los viejos. ¡Hijo mío, los hipnotiza! Y casi todos los que la siguen son senadores vitalicios. Con decirle á usted que un día que pasamos por el Senado le hizo perder una votación al Gobierno...

NEU. Me lo explico. Bien; ¿y á qué se dedican estas tres niñas?

ZUR. A las labores propias de su sexo.

NEU. ¿Pero ninguna de las tres tiene oficio?

ZUR. ¿Oficio? Eso es lo peor que puede tener una mujer. ¡Que trabajen los hombres pa ella!

NEU. Sin embargo, hoy día conviene...

ZUR. ¡Qué ha de convenir! En cuanto que las pobrecitas mujeres ganan cuatro ochavos, tos los hombres no van más que á comérselos.

NEU. No siempre.

ZUR. Siempre. Mire usted ésta *(por la casadera)*; empezó siendo señorita telefonista, luego se dedicó á señorita de compañía, y mientras hubo tiradoras, también tiró.

NEU. ¿Y qué?

ZUR. Que entonces sólo la pretendían tíos sinvergüenzas, que no le hablaban más que de casarse pa chuparse la miseria que ella ganaba. Y ahora, desde que no es señorita de na, tos los que se le arriman son señorones con dinero y con vergüenza, porque á mí que no me digan; to el que tié dinero tié vergüenza.

NEU. Sí que es una filosofía.

ZUR. Es pupila, na más. Ea, niñas; despediros de este caballero.

(Las tres se despiden con mucha coquetería y rápidamente. El NEURASTENICO va alegrándose por momentos.)

JAM. Asia.

CAS. Africa.

TOB. América.

LAS TRES. ¡Servidoras de usted! (*Mutis.*)

NEU. Pero, ¿y los apellidos?

ZUR. No se meta usted en honduras. Bástele á usté saber que son sobrinitas mías.

NEU. Y usted ¿quién es?

ZUR. ¿Yo? (*Subrrayando la frase.*) Una señora; ¿no lo está usté viendo? (*Mutis.*)

HADA ¿Te han gustado?

NEU. La verdad,
no son una tontería.

HADA. Pues escucha esta alegría,
que es de gran actualidad:
Son dos tórtolos amenos
que se hallan en plena luna,
y gracias á la vacuna
¡se alegran de verse buenos!

ESCENA IV

HADA, NEURASTENICO y la ALEGRIA DE VERSE BUENOS. Dos RECIEN CASADOS, á los que han obligado á vacunarse.

ELLA. Juanito: esto es atroz, esto es matarnos: debemos á la prensa ir á quejarnos.

NEU. Bien, señor; ¿y qué es ello?

EL Que han hecho con los dos un atropello.
Escuche, si es que á usted no le molesta,
y verá si es muy justa la protesta.
Hoy hace una semana, justamente,
que el cura nos echó las bendiciones,
y desde el día aquel...

ELLA Eternamente
se unieron por amor dos corazones.

EL Pasamos una noche deliciosa;
invitados á miles acudieron.
¿Te acuerdas, mi Paquita, cuántos fueron?

ELLA ¡Muchos... muchos...!

NEU. Pasemos á otra cosa.

EL Pues al día siguiente,
porque en la casa había
un caso de viruela confluente,
nos hacen vacunarnos, suerte impía;
y prendió la vacuna fuertemente.
Y ahora, con las vacunas en los brazos,
hemos de renunciar á los abrazos;
y no puedo abrazarla cariñoso
ni apretar como aprieta un buen esposo,
y tengo que sufrir y estarme quieto,
pues dice que la duele cuando aprieto.

ELLA ¡Pobrecito!

¡Preciosa!

ELLA ¡Rico!

EL ¡Rica!

ELLA Juanito, que me pica.

NEU. ¡Caray! No es para tanto.

EL Aguántate, que yo también me aguanto.

HADA ¡Buena luna de miel!

EL Con la vacuna.
créalo usted, nos han roto la luna.

ELLA Y menos mal, que no es toda la vida.

NEU. Se debe protestar de esa medida.

EL. ¿Di quién te quiere á ti, cuerpo bonito?

ELLA. Me quiere mi Juanito. (*Juanito la abraza.*)
¡Ay, qué daño me hiciste!

EL En esta situación, ¿quién se resiste?
¿Me perdonas?

ELLA Sí, rico.

EL Gracias, rica.

ELLA ¡Juanito, que me pica!

EL ¿Otra vez? ¡Vida mía, por Dios santo,
aguántate que yo también me aguanto!
ELLA *(Rascándose más fuerte.)* ¡Si es que no puedo
más! ¡Si es que no puedo!
EL ¡Paquita, no te toques con el dedo!
HADA Y ahora, lo más principal
para curarte allí viene.
Es la alegría que tiene
nuestra fiesta nacional.

ESCENA V

Música.

La ALEGRIA DE LOS TOROS. Sale primero la tiple, sola; luego, las SEGUNDAS TIPLES, y por último, el CORO DE SEÑORAS.

TODAS. Las mujeres en la fiesta nacional
son lo alegre, lo castizo y lo juncal.
Con mantillas,
con mantones,
con peinetas,
con claveles reventones
hay que ver
en la plaza á la mujer.
Cuando sale la cuadrilla
y Belmonte mira así,
el mirar del torerazo sabe á mieles
y le arrojo mi manojo de claveles
y camelo con delirio
un pinchazo de Vicente,
luego un par de Maravilla,
y de Juan un molinete.
Que viva la alegría
que tienen los toros,
que es fiesta de españolas,
encanto de manolas.
Los diestros más valientes
no llegan á mí
si con mantón de flecos
me marco haciendo así:
(Evolucionan, imitan suertes del toreo y juegan los mantones. Avanzan. La tiple imita á Belmonte.)
¡Ah!...

Que viva la alegría
que tienen los toros,
que es fiesta de españolas,
encanto de manolas.
Los diestros más valientes
no llegan á mí
si con mantón de flecos
me marco haciendo así:
Fíjese bien en mí;
dígame, por favor,
si es así ó no es así,
como lo hago yo.
(Evolución y mutis.)

ESCENA VI

Hablado.

HADA y NEURASTÉNICO

NEU. ¿Nos queda algo más que ver?
HADA. No; ya no nos queda más.
NEU. Tenía razón el médico,
de sobra al asegurar
que la única curación
que tiene mi enfermedad
es vivir, y vivir bien.
HADA. Ahora sólo falta ya
que empieces á usar de todo
lo que has visto, y ya verás
como tu salud completa
muy pronto un hecho será.
NEU. Mira si estaré conforme
que hoy mismo empiezo mi plan.

APOTEOSIS

(Se hace la obscuridad total. Al hacerse la luz, todo con música, se ha levantado el forillo de la plaza de toros, y en el fondo del escenario aparece el NEURASTENICO, sobre un tablado y rodeado de MUJERES que le ofrecen vino, flores, tabacos, etc.)

NEU. Música, luz y alegría
el doctor me recetó,
y un gran ingrato sería
si no confesase yo
que es grande mi mejoría.

Música y

TELON

A los señores directores de escena:

En la MÚSICA ITALIANA, la tiple y las coristas, vestidas de GONDOLEROS, llevarán laúdes á la espalda.

En la MÚSICA ORIENTAL, las MORAS que forman la caravana acompañan el número con unos platillos de metal á modo de crótalos. Estos platillos los construye la Casa Mata, San Bernardo, 124, Madrid. Estas MORAS deben vestir con arreglo al figurín de la Sastrería de Gambardela, y nunca con gasas y lentejuelas. Los MOROS lucen chilaba con capucha y tañen unos panderos.

En el SOLFEO, la tiple sacará en la mano unas verduras que debe arrojar sobre la cabeza del GUARDIA apenas sale. El GUARDIA debe ser un tipo caricaturesco.

En la MUSICA MADRILEÑA, las tiples lucirán mantones de crespón negro, faldas claras y botas ó zapatos de charol.

En la MÚSICA ARAGONESA debe haber rondalla de guitarras y bandurrias.

En el número del VELÓN, el CANDIL y el QUINQUÉ deben estar encendidos dichos artefactos. El actor que haga el VELÓN debe caracterizarse de andaluz de pandereta, con polainas, chaquetilla corta y sombrero de catite; la actriz que haga el CANDIL, de vieja quintañona, y el QUINQUÉ, de chulo madrileño.

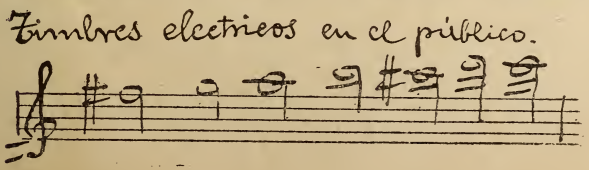
En el cuplé del REFLECTOR DEL AMOR, la primera y segundas tiples deben vestir caprichosos trajes blanco plata, que luzcan y reflejen lo más posible. Llevarán elegantes *sprits*, blancos también, en la cabeza.

Colgados de un cordón, y á modo de bandolera, llevarán unos espejos redondos, de treinta á treinta y cinco centímetros de diámetro, adornados con flores y lazos. En el anfiteatro principal habrá una linterna de gran potencia, que irradiará sobre los espejos al hacerse la obscuridad. Debe cuidarse de que este número todo se haga con mucha precisión para lograr el efecto deseado.

Distribuídos por la sala habrá instalados timbres musicales, en serie de siete, que jugarán con la orquesta (donde un profesor tiene los pulsadores) cuando lo indica la partitura.

Esta instalación debe hacerse directamente del cuadro de la luz del tearto, y nunca con instalación de pilas. Estos timbres los construye la Casa Caldas y Segura, Conde Asalto, 101, Barcelona.

Las notas musicales que han de dar los timbres son las siguientes:



Letras para la Música Americana

Con su novia y con su suegra
fué Juanito á la Bombilla
á merendar
y á tanguear.
Y en un chotis fué, y le dijo la mamá:
con mi niña no se pone uno candongo,
Etc., etc.

A una esbelta camarera
le hace el amor un enano,
y en el café
le dijo ayer:
Yo me caso á la carrera con usté,
si le basta con lo poco que dispongo.

Romanones dijo á Dato
anteayer en el Congreso:
No seas gilí,
fíjate en mí;
yo ya sé que no hay un perro en to Madrid,
pero al pueblo por montera yo me pongo.

Bernabé tiene una gata
y su novia tiene un gato;
y Bernabé
le dijo ayer:
Si algún día nos llegamos á casar,
juntaremos la minina y el morrongo.

Obras de Francisco de Torres

El curita, juguete cómico en prosa.
Nube de verano, entremés en prosa. (Tercera edición.)
... Se le gratificará, diálogo en prosa.
Fonocromofotograf, revista. Música del maestro Fuentes.
Certamen de bellezas, apropósito para tiples cómicas. Música del maestro Fuentes.
Dos palabras, monólogo en verso.
La capa, entremés en prosa.
El tres de Mayo, sainete lírico. Música del maestro Castillo.
Cuadros al fresco, revista. Música del maestro Jiménez.
El campeón, zarzuela cómica. Música del maestro Fuentes
La boca del león, entremés en prosa. (Segunda edición.)
El amigo del alma, humorada lírica. Música de los maestros Jiménez y Vives. (Tercera edición.)
La ola verde, revista satírica. Música de los maestros Valverde (hijo) y Calleja. (Segunda edición.)
La chanteuse, zarzuela cómica. Música de los maestros Valverde (hijo) y Torregrosa.
Las suegras, juguete cómico en prosa. (Segunda edición.)
La antorcha de Himeneo, humorada lírica. Música del maestro Jiménez.
Agustina de Aragón, zarzuela. Música del maestro Mariani.
La suerte de la fea..., zarzuela. Música del maestro Barrera.
Música, Luz y Alegría, revista. Música del maestro Alonso.

Obras de Aurelio Varela

A caza de tipos.
¡ ¡ Ladrones ! !
La comedianta.
¡ ¡ Miau ! !
Detrás del telón.
Las violetas.
¡ ¡ Adiós, loco ! !
El juicio de Salomón.
El Polo Norte.
El pañolón.
La última farsa.
Bazar de muñecas.
La misa de doce.
Los pintureros.
La pipa maravillosa.
La bella Friné.
Epidemia nacional.
La suerte de la fea.
El Rey de Copas.
La vergonzosa.
El jefe de la oficina. (*Comedia criolla.*)
Las chulas de Madrid.

Precio: UNA peseta